

# El Franquismo en Canarias



**Aarón León Álvarez (coord.)**

**Colección Historia**

*LeCanarien ediciones*

Colección dirigida por: Zebensui López Trujillo



**El Franquismo en Canarias**

© Aarón León Álvarez

© Instituto de Estudios de Canarias (para esta edición)

© LeCanarien ediciones (para esta edición)

© Zebensui López Trujillo (para esta edición)

Coordinador: Aarón León Álvarez

Control de la edición: Aarón León Álvarez y Ricardo A. Guerra Palmero

Maquetación: Candelaria da Silva - candedasilva@gmail.com

Cubierta: Juan Antonio Martín Muñoz - designjuanmartin@gmail.com

***Instituto de Estudios Canarios***

C/ Juan de Vera, 4 (Casa Ossuna)

Apartado de correos 498

La Laguna - Santa Cruz de Tenerife

***LeCanarien ediciones***

www.lecanarienediciones.com

info@lecanarienediciones.com

Av. Canarias, 10 – La Orotava – Santa Cruz de Tenerife

922 074 472 - 667 301 274

**Primera edición:**

Santa Cruz de Tenerife - 2014

ISBN: 978-84-940364-3-9

Depósito legal: TF 200-2014

## **EL FRANQUISMO EN CANARIAS**

**Actas del Encuentro de Historia sobre el franquismo en Canarias**

**Aarón León Álvarez (coord.)**

**Inmaculada Blasco Herranz, Antonio F. Canales Serrano, Fernando Carnero Lorenzo, Francisco Cobo Romero, Juan José Díaz Benítez, Domingo Garí, Pedro Bonoso González Pérez, Salvador González Vázquez, Ricardo A. Guerra Palmero, Victorio Heredero Gascueña, Jonathan Hernández Marrero, Francisco Javier León Álvarez, Zebensui López Trujillo, Carlos Santiago Martín Fernández, Agustín Millares Cantero, Sergio Millares Cantero, Iñaki Navarro Marchante, Olegario Negrín Fajardo, Juan Sebastián Nuez Yáñez, Guacimara Ramos Pérez, Manuel Rebollo López, Julián Sanz Hoya, Luana Studer Villazán, Miguel Suárez Bosa, Cirilo Velázquez Ramos, Eduardo Zalba González, Blanca Divassón Mendívil**

## INTRODUCCIÓN

Durante la semana del 22 al 26 de abril de 2013 se celebró en La Laguna (Tenerife) el «Encuentro de Historia sobre el franquismo en Canarias», dirigido por Miguel Ángel Cabrera y coordinado por Aarón León Álvarez. El Departamento de Historia y la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna y el Instituto de Estudios Canarios (IECan) fueron las instituciones que colaboraron en su organización.

Este libro, que de manera genérica lleva por título *El franquismo en Canarias*, recoge las comunicaciones presentadas en el Encuentro y contiene el resultado final de los debates e intervenciones que tuvieron lugar durante sus cinco sesiones. Como ya sucediera en abril de 2011 con el «Encuentro de Historia sobre la Segunda República en Canarias»\*, se trató de establecer un marco común de encuentro y diálogo entre los historiadores canarios en torno al período/tema histórico definido previamente: el franquismo.

Participó una veintena de especialistas, fundamentalmente historiadores, también economistas, un geógrafo y un historiador del Arte. Las diferentes perspectivas y los temas abordados permitieron analizar el desarrollo de cuarenta años de dictadura en Canarias y los efectos de las decisiones políticas del régimen en los distintos ámbitos de la vida insular. Ello se tradujo en el tratamiento de temas como la formación de los grupos dirigentes insulares, las políticas económicas que caracterizaron toda la etapa, los intereses internacionales sobre el Archipiélago, la continuidad en las políticas represivas del régimen, la organización de las fuerzas opositoras y la reaparición del nacionalismo canario, así como los cambios que se produjeron en la última etapa del régimen, especialmente con los Planes de Desarrollo o los efectos políticos y sociales que se apreciaron en algu-

---

\* Sobre sus resultados, véase LEÓN ÁLVAREZ, Aarón (coord.): *La Segunda República en Canarias. Actas del Encuentro de Historia sobre la Segunda República en Canarias*, Libreando Ediciones-Le Canarien Ediciones, Santa Cruz de Tenerife, 2012.

nas islas, como La Palma o El Hierro. En esencia, permitió obtener una visión global del período y del régimen franquista propiamente dicho.

Todas sus intervenciones están recogidas en este libro, que se enriquece enormemente con la transcripción de los debates que tuvieron lugar durante esa semana. Su lectura permitirá a los lectores acercarse al intercambio de opiniones y explicaciones que se dio entre el público asistente y los historiadores que participaron en dicho Encuentro. Además, se incorpora un estudio y una detallada recopilación bibliográfica sobre el franquismo en Canarias.

La publicación de este trabajo responde, pues, al interés por condensar en un volumen las aportaciones sobre una etapa de la que, contrariamente a lo que se pueda pensar, el desconocimiento en Canarias es alto, a pesar de la existencia de investigaciones, que especialmente en los últimos años, están poniendo sobre la mesa las políticas desarrolladas por la dictadura. Esta ausencia de estudios es evidente si comparamos las publicaciones referidas al período franquista con aquellas otras que se centran en la dictadura propiamente dicha, tal y como se podrá observar en el estudio introductorio a la bibliografía que se encuentra en la parte final de este libro. Se aprecian demasiados vacíos para un período del que tanto se escribe y se habla habitualmente, ya sea en los medios de comunicación o incluso en los debates políticos actuales, pero al que precisamente los historiadores canarios no hemos sabido extraerle –al menos hasta el momento– toda su riqueza. Falta generar las suficientes y precisas preguntas y respuestas como para explicar sus orígenes, desarrollo y posterior desaparición (o transición a un régimen democrático).

Con esa situación de fondo, el objetivo inicial que motivó la organización de este Encuentro fue potenciar la investigación, el análisis y el debate sobre lo que sucedió en Canarias durante esas cuatro décadas. Para ello fue necesario proponer unas pautas previas de participación, principalmente cronológicas, puesto que se primó el conocer más detalles sobre el período franquista entre 1939 y 1975. Esto se debió a la atracción mayoritaria que hasta el momento habían tenido los historiadores canarios por los períodos de la Segunda República y la Guerra Civil; y que ha supuesto, entre otras cosas, que las décadas siguientes a ambas etapas adolezcan de profundidad en las investigaciones. El cambio de régimen político tras la muerte de Franco y el interés por saber qué pasó con anterioridad al franquismo, y en buena medida el silencio reinante sobre los intensos años 30 durante tanto tiempo, así como las formas de hacer historia en aquellos años, tuvieron mucho que ver en el interés por averiguar lo sucedido durante la etapa de mayor movilización social y política: la Segunda República española. Los obreros movilizados durante el quinquenio republicano, primero, *convertidos* en resistentes, represaliados y opositores al régimen después del 18 de julio de 1936, han copado las investigaciones de una parte importante de la historiografía canaria.

En la tercera sesión del Encuentro (miércoles 24 de abril de 2013), tras un largo e intenso debate sobre la radicalización de las derechas durante la Segunda República, en el que entre otros participaron algunos de los principales conocedores del período y del tema, como Agustín Millares, Miguel Ángel Cabrera o Ramiro Rivas, se puso en evidencia la intensidad con la que se ha trabajado el período republicano a la vez que la escasa investigación referente a la dictadura franquista. Es cierto que si no entendemos la intensidad y complejidad del quinquenio republicano no seremos capaces de explicar el por qué del 18 de julio, pero está claro, también, que si no investigamos el franquismo no avanzaremos en el conocimiento más allá de esa fecha. Aunque su esencia reside en su “fecha fundacional”, el desarrollo y cambios que se viven en las décadas posteriores determinan la naturaleza y la composición del franquismo y nos permitirán saber, por ejemplo, si las elites políticas de etapas anteriores continuaron controlando el poder o, por el contrario, eso no impidió que se produjera la incorporación de nuevos políticos a los gobiernos locales e insulares.

La atracción por la movilización ciudadana, organización social, debate político, etc. de la Segunda República es comprensible pero no puede suponer un freno para que profundicemos en el análisis y explicación de la etapa siguiente. Tratar de buscar respuestas sobre cómo o por qué desaparecen esos elementos –o al menos, no continúan de la misma manera– es válido, pero no suficiente. Es necesario que se analicen los aspectos que caracterizan y definen a la dictadura, y no tanto tratar de buscar en ella simplemente las respuestas que expliquen el final de la etapa republicana o las continuidades de la violencia al finalizar la Guerra Civil. Es inevitable entender que la Segunda República, la Guerra Civil y el franquismo tienen en común muchos elementos y que los entrelazan inevitablemente, pero cada uno, a su vez, presenta una serie de especificidades y componentes que, aunque deriven de la etapa anterior, les dan sentido y les aportan unas características propias e invariables.

No obstante, es cierto que con el paso del tiempo el centro de atención ha ido cambiando al amparo de cambios historiográficos y de nuevas perspectivas de estudio, que nos llevan a plantearnos no solo quiénes lucharon contra la dictadura y cómo sufrieron las consecuencias de todo el proceso sino también, y especialmente, quién gobernó, cómo lo hizo y qué supuso para la sociedad. Si no lo hacemos de esta manera no solo no comprenderemos la dictadura en sí sino tampoco su opuesto: el antifranquismo. No se trata únicamente de rescatar testimonios para ponerlos en valor, para resaltar su lucha contra la dictadura. Su acción debe estar conectada con la sociedad de la época y con el entorno hostil en el que se desarrolló, tanto para valorar su impacto como su persecución. La necesidad de estudios históricos sobre el franquismo reside precisamente en arrojar luz sobre ese pasado reciente, con el fin de ofrecer explicaciones e investigaciones que nos expliquen el por qué. Todo ello, entendido como una unidad,

debe aportar explicaciones históricas y debería motivar nuevas investigaciones. En caso contrario, reducimos considerablemente la posibilidad de respuesta y entendimiento, se simplifica en exceso el proceso histórico y se desvirtúa lo que supuso esa dictadura durante cuarenta años en el Estado español.

Con todo, debe quedar claro que no supone renunciar a conocer los márgenes que existieron más allá de la oficialidad de la dictadura, ni mucho menos. No se trata tampoco de reducir el carácter dictatorial, antidemocrático y violento del franquismo. Si quiera se trata de un cambio de hacer historia que gire hacia las instituciones, a la descripción de las acciones de gobierno, los cambios políticos, etc. Me refiero a la importancia de estudiar el período en sí, de analizar críticamente las fuentes y aportar explicaciones e investigaciones que nos ayuden a entender el franquismo. Que nos permitan saber qué pasó después del golpe de Estado, es decir, quién se posicionó a favor de los sublevados –a su vez, como trata de analizar Agustín Millares en el trabajo que se incluye en este volumen, cómo y cuándo se produjo la radicalización de las derechas en la República–; cómo se articuló la acción de gobierno –si supuso cambios–; qué importancia tuvo un partido al que tradicionalmente se le considera débil pero que mantuvo su presencia en el régimen durante toda su existencia; qué consiguieron las organizaciones femenina y juvenil del partido y cómo se relacionaron con la sociedad canaria; en qué medida las políticas franquistas fueron responsables del hambre y la miseria de la inmediata posguerra o, por el contrario, hasta qué punto determinó la evolución económica a partir de los Planes de Estabilización; qué implicó la dictadura para una sociedad que venía de una etapa de movilización y participación política como fue la republicana; cómo cambió el modelo educativo y cuál fue su impacto real a lo largo de las cuatro décadas del franquismo; cómo afectó la represión una vez que se superaron los límites cronológicos de la Guerra Civil y cómo se mantuvo o se ejecutó en las diferentes etapas que definen al régimen; cómo se organizó a los obreros en los sindicatos verticales y por qué surgió o cómo se estructuró la resistencia antifranquista; qué significado tiene la propaganda oficial y la colaboración activa de la Iglesia católica en el discurso y acción franquista, y así un largo etcétera de preguntas.

No podemos dilatar más en el tiempo estas cuestiones, aunque puedan contener respuestas inesperadas, o que nos pueden provocar contradicciones o hasta resultarnos inexplicables *a priori*. Conocer qué fue el franquismo, su naturaleza, su funcionamiento e implantación, su estructura institucional, política, económica, social y cultural resulta fundamental. En definitiva, es momento de acercarse al estudio del franquismo y valorar su esencia e importancia en el siglo XX en Canarias, porque en él residen las paradojas y razones que explican los cambios y evoluciones de ese siglo, tanto como destino final de una crisis política-institucional y de fuerte movilización social, pero también como punto de arranque de una nueva etapa y que, en buena medida, nos ayudará a entender el proceso de

transición a la democracia tras la muerte de Franco. En esas décadas centrales del siglo pasado se concentra buena parte de la complejidad histórica canaria, heredera del caciquismo, la hegemonía política de los grupos de poder, el autoritarismo, la ausencia de participación política de la sociedad, una estructura económica dependiente y tantas veces debilitada por factores externos, etc.

El franquismo es un período histórico que terminó, que tuvo continuidades en el período de la transición democrática –incluso, que perviven hoy día–, pero que al fin y al cabo finalizó en un momento dado. Las herencias de ese pasado en el presente existen, es cierto, pero ya llevamos casi tantos años de democracia como de dictadura. Demasiado tiempo como para seguir haciéndonos las mismas preguntas y dándonos las mismas respuestas. Quizás, sea momento de dar un paso hacia adelante y, en el caso de Canarias, teniendo en cuenta las carencias existentes, tratar de comprender qué significó el franquismo en todas sus vertientes. Fue un régimen violento y represor, que mantuvo vigente la división de la sociedad con un *discurso guerracivilista* que sobrevivió a cualquier cambio que se dio en la dictadura. Pero eso no debe impedirnos tratar otros aspectos relacionados con las instituciones, con las decisiones políticas, la vida dentro del régimen, etc. En ese intento por avanzar en el conocimiento del franquismo reside la importancia de este libro y, por ende, de la celebración del Encuentro. Buscamos aportar explicaciones históricas, proponer debates y generar interés por ese período, que se amplíen las líneas de investigación y, en la medida de lo posible, con toda la humildad posible, contribuir a fortalecer y a consolidar una historiografía canaria sobre la dictadura.

Teniendo en cuenta esta situación de fondo, las aportaciones que se dieron durante las sesiones del Encuentro han permitido delimitar, de alguna manera, ciertos temas sobre los que ya tenemos una serie de conclusiones bien construidas. Solo plantearé las principales y de manera general, dado que en el estudio introductorio a la bibliografía ya definimos algunos de los problemas y virtudes de nuestra historiografía.

En primer lugar, la importancia del período republicano y de la Guerra Civil para entender los procesos de radicalización y de fascistización durante esos años y cómo repercuten en la formación de las clases dirigentes canarias del franquismo. No quiere decir eso que se trate de grupos de poder monolíticos ni que no existan luchas internas por el poder. Futuras investigaciones deben arrojar luz sobre estas cuestiones.

En segundo lugar, el papel de esos grupos de poder a la hora de intervenir en la economía canaria, su capacidad para *sobrevivir* en la etapa del Mando Económico y *conquistar*, décadas más tarde, el Régimen Económico y Fiscal (REF), su tan anhelada vuelta al sistema de Puertos Francos. Al mismo tiempo, como la sociedad canaria pasa de una situación de extrema pobreza y de hambre a otra de



crecimiento, aunque sin afectar por igual a todos los sectores sociales. Eso sí, la historia de la sociedad canaria durante el franquismo es uno de los grandes temas por hacer.

En tercer lugar, la pervivencia del carácter violento de la dictadura franquista durante toda su existencia. Estuvo presente en todos los ámbitos posibles: en la vida cotidiana, en el mundo laboral, en las relaciones sociales, etc. Maestros, mujeres, antiguos militantes de izquierda o incluso evadidos y deportados republicanos canarios son ejemplos representativos de esa situación.

En cuarto lugar, la ruptura que se va a producir en el seno del antifranquismo. A pesar de la continuidad de representantes de los partidos republicanos y de izquierdas al salir de la cárcel en los primeros momentos del franquismo, progresivamente se va a producir un cambio con la aparición de nuevos representantes y líderes opositores. Nacen en la dictadura y dentro de ella se desenvuelven, operan con nuevos conceptos y han crecido bajo el mando del Caudillo.

En líneas generales, se puede decir que se trata de cuatro ideas clave y que marcan el desarrollo de la dictadura en Canarias. Probablemente, no se trate de nada nuevo si lo comparamos con otras regiones del Estado, ni siquiera para quienes tengan algún conocimiento previo sobre el período en las Islas. Existe una notable ausencia de investigaciones que nos permitan todavía hoy aportar las conclusiones que definen al franquismo en Canarias. El esfuerzo que realizamos para organizar el Encuentro y publicar este trabajo está en relación con ello: la necesidad de investigar el franquismo. Quede claro que, a pesar de lo expuesto y dicho hasta el momento, no se trata de restarle importancia a las aportaciones de autores como José Alcaraz Abellán, Fernando Carnero Lorenzo, Juan José Díaz Benítez, Ricardo A. Guerra Palmero, Juan Sebastián Nuez Yáñez, José Ángel Rodríguez o Julio A. Yanes Mesa, entre otros. Al contrario, sus aportaciones son la base sobre la que se ha venido trabajando y han contribuido a dar pasos para entender el franquismo y su funcionamiento en diversas áreas. De lo que se trata, pues, es de construir sobre una base sólida unas explicaciones que nos aporten conocimiento y claridad sobre el período.

En este marco y con todo lo dicho hasta el momento, este libro tiene por objetivo ser una herramienta de consulta sobre la etapa franquista, con la intención de reunir en un único volumen las aportaciones de los principales especialistas sobre el período que tenemos en Canarias. La diversidad temática es evidente, pero más que como un elemento negativo, debemos tomarlo como una característica a valorar que nos permitirá conocer el franquismo desde diferentes perspectivas, no solo metodológicas sino también temáticas. Además, se debe tener en cuenta lo dicho hasta ahora, así como las conclusiones que podrán encontrar en el capítulo dedicado al estudio bibliográfico sobre el franquismo en Canarias. Todo ello hace que este esfuerzo colectivo busque conseguir que investigadores, profesores, es-

tudiantes y público en general puedan disponer de una obra de consulta que les acerque a este período histórico de manera crítica y mostrando su complejidad. Una alternativa a otros foros no especializados que también han abordado el pasado reciente y que, en los últimos años, han tomado ventaja a los profesionales de la Historia en el campo editorial y de los medios de comunicación.

Respecto a la estructura del libro he de decir que, aparte de los textos de los especialistas canarios, tenemos la fortuna de contar con la colaboración de cuatro especialistas en la materia para todo el Estado español: Inmaculada Blasco Herranz, Antonio Canales Serrano, Francisco Cobo Romero y Julián Sanz Hoya. Sus trabajos conforman la primera parte de la obra y nos ofrecen un marco histórico e historiográfico sobre el franquismo en distintas vertientes: el género, los discursos legitimadores de la Guerra Civil y el surgimiento de los apoyos sociales, la educación y los poderes locales. Nos ayudan no solo a contextualizar el período sino también a actualizar nuestros conocimientos sobre esos temas y a conseguir, incluso, llenar el vacío historiográfico canario al respecto de algunas de las cuestiones que ellos tratan.

La segunda parte del libro está conformada por los trabajos presentados por los especialistas canarios. La organización de sus textos responde a una cuestión temática y cronológica, con el fin de ofrecer una explicación continua y que pueda permitir a los lectores conocer qué sucedió durante esas décadas. La política a escala regional, insular y local, la economía, el contexto internacional, la violencia de la dictadura y la oposición antifranquista son los ejes principales sobre los que pivota la obra y que centraron las intervenciones de los especialistas durante el Encuentro. Respetando en la medida de lo posible esas temáticas generales es como se ha tratado de organizar y ordenar su presentación. En todo caso, el origen del libro, en tanto que contribuciones individuales de cada autor, permitirá también la consulta individualizada de los trabajos sin seguir un esquema previamente definido. Sea como fuere, y como ya se explicó para el libro *La Segunda República en Canarias*, la vocación es ofrecer una visión de conjunto, del Archipiélago y no de las provincias o de las islas. Se trata, en definitiva, de que los trabajos que se publican en este volumen permitan obtener una visión general del franquismo en Canarias, más allá de las aportaciones locales o insulares de cada texto.

En la tercera parte del libro se integran el estudio introductorio sobre la historiografía canaria del franquismo junto al exhaustivo trabajo de recopilación bibliográfica sobre este período. Además, los lectores tienen la oportunidad de leer una selección de las intervenciones más destacadas que se dieron en los debates que tuvieron lugar al finalizar las cinco sesiones del Encuentro. Quisiera destacar especialmente estos debates, al menos, por dos razones. Por un lado, por la importancia de ver entre los asistentes a personas de distintas generaciones que

mostraban actitudes diferentes sobre el pasado reciente, sobre todo a la hora de hacer las preguntas o de aportar testimonios y vivencias personales. Si unos no podían evitar su sorpresa e incluso por momentos su enfado cuando se hablaba de apoyos al franquismo o de desarrollo económico durante el mismo, los otros preguntaban sobre un pasado que no habían vivido, sin probablemente conocer a muchas de las figuras sobre las que allí se hablaron, como Matías Vega Guerra, José Miguel Galván Bello, Leopoldo Matos, Andrés de Arroyo, entre otros. Por otro lado, quedó constancia de la necesidad que tenemos los historiadores canarios de dialogar y sobre todo de debatir; de encontrarnos y superar las *barreras* universitarias e insulares. En este caso, lo verdaderamente importante fue verles contraponer ideas, situaciones específicas de las islas o las provincias, analizar los efectos de las relaciones insulares, discutir sobre el por qué de lo que sucedió, introducir debates historiográficos, etc. En definitiva, debatir, enfrentar posturas, hacer preguntas, transmitir, comunicar, pensar, reflexionar y hablar sobre Historia y como historiadores. Todo ello queda plasmado, como digo, en la tercera parte de este libro.

Por último, esta introducción debe concluir con los agradecimientos a aquellas personas e instituciones que hicieron posible tanto la celebración del Encuentro como la publicación de este libro. Más que nunca debe quedarnos claro que el trabajo en grupo, a pesar de todas sus dificultades, es necesario y puede darnos buenos resultados como este. Por ello, ha sido necesario el esfuerzo, la colaboración y la participación de personas e instituciones con un objetivo común: hablar de historia y, en este caso, hablar del franquismo. Así que no puedo más que recordar a quienes de una u otra manera han formado parte de este proyecto.

Inevitablemente, debo empezar agradeciendo una vez más a Miguel Ángel Cabrera que apoyara desde un primer momento a esta iniciativa y, por supuesto, la confianza que depositó en mí para llevarla nuevamente a cabo. Al Departamento de Historia y a la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna y al Instituto de Estudios Canarios (IECan), le debemos su colaboración e implicación para que el Encuentro fuera una realidad. En especial, quiero agradecer públicamente el apoyo de Roberto González Zalacaín, secretario del IECan, que tanto empeño puso para que esta institución participara en unas jornadas y un libro sobre la Historia reciente de Canarias.

A Francisco Cobo Romero (Universidad de Granada) y a Julián Sanz Hoya (Universitat de València), que aceptaron nuestra invitación y, sobre todo, compartieron buenos momentos de debate y reflexión con todos nosotros. A Antonio F. Canales e Inmaculada Blasco, profesores ambos de la Universidad de La Laguna, por sus valiosas contribuciones y su esfuerzo e interés por participar en el Encuentro.

A la veintena de historiadores canarios que apoyaron la iniciativa desde el principio y que nos permitieron disfrutar de sus conocimientos y de su interés por explicar qué supuso el franquismo para Canarias. No puedo olvidarme de las personas que asistieron como público a cada sesión, especialmente por su interés, sus preguntas, sus debates y por invitarnos a organizar nuevos Encuentros.

A Blanca Divassón le debo prácticamente el primer semestre de 2013. Gracias por todo. A Ricardo Guerra, su esfuerzo y su tiempo. A ambos no puedo más que reiterarles nuevamente los agradecimientos por su colaboración para que este libro saliera adelante. Su amistad y su reiterado ofrecimiento a ayudar en todo lo posible es uno de los mejores regalos que me he aportado esta experiencia.

Un apoyo activo durante las semanas anteriores y posteriores fue el prestado por los miembros del Aula Canaria de Investigación Histórica, en especial por Javier Soler, Josué Ramos, Víctor Gómez y Blanca Divassón.

A la gente que construye un sueño alternativo, tan real como utópico, y que cobijó la alegría y los sinsabores de estos últimos meses: al espacio social “La Casa” de La Orotava y a la radio social y comunitaria del norte de Tenerife, Radio Pimienta (104.9 FM). A Zebensui López Trujillo, por su amistad y por el interés en darle continuidad al proyecto que comenzamos con el libro sobre la Segunda República.

Pero también al apoyo de familiares y amigos, que durante muchos meses de 2012 y 2013 me escucharon hablar de algo que ahora tengo la oportunidad de presentarles. Mi especial agradecimiento para Tindaya, por su amistad y su apoyo constante.

A todos y todas GRACIAS por compartir esta pasión por la Historia. Por darle sentido a aquella memorable escena de la película argentina «El secreto de sus ojos», en la que se dice que *[se] puede cambiar de todo: de cara, de casa, de familia, de novia, de religión, de Dios... pero hay una cosa que no [se] puede cambiar... no [se] puede cambiar... de pasión.*

Aarón León Álvarez  
Tenerife, junio de 2013

**ACERCA DE LOS INICIALES APOYOS  
SOCIALES PRESTADOS AL FRANQUISMO\*  
LA MITIFICACIÓN DE LA GUERRA CIVIL Y LA VIVENCIA  
ALEGÓRICA DE LA CONTIENDA EN LA RETAGUARDIA  
REBELDE, 1936-1939**

**Francisco Cobo Romero\*\***

---

\* El presente texto constituye una versión, ampliada y sustancialmente transformada, de la Ponencia defendida, en colaboración con la profesora Teresa María Ortega López, durante la celebración del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea que tuvo lugar en Murcia en septiembre de 2008. La mencionada Ponencia llevaba por título: *Muerte Purificadora y Regeneración Patria. La Visión Sublimada de la Guerra Civil y la Legitimación de la Violencia desde la «España Nacionalista», 1936-1939.*

\*\* Universidad de Granada.

## A MODO DE INTRODUCCIÓN. LA CONSTRUCCIÓN LINGÜÍSTICA Y SIMBOLIZADA DE LA GUERRA CIVIL

Desde su comienzo, la guerra civil española se convirtió en objeto de controvertidas disquisiciones que emplearon un ingente arsenal de elementos discursivos, lingüísticos, simbólicos y rituales, encauzados a hacer posible su legitimación justificativa. En medio de un cruce mutuo de descalificaciones, el desencadenamiento de la violencia desenfundada que trajo consigo el conflicto contribuyó a dotar de coherencia a las distintas tradiciones culturales e ideológicas, y a los lenguajes políticos dispersos, sobre los que trataron de sustentar su legitimidad los dos bandos enfrentados.

En el interior de la denominada España «nacionalista», el conglomerado de grupos sociales y formaciones ideológicas o partidistas conformado en su seno fue destilando, a partir de los primeros meses del conflicto civil, toda una serie de construcciones teóricas e interpretativas relativamente novedosas. Tales construcciones teóricas se hallaban, en un principio, profusamente amalgamadas de elementos discursivos a veces inconexos, y de componentes culturales y simbólicos traídos desde las más acendradas tradiciones de la derecha antiliberal y antiparlamentaria<sup>1</sup>. En el transcurso de la guerra, todos estos discursos<sup>2</sup>, mitos y símbolos terminarían transformándose en elementos vertebrales de la ideología legitimadora del Nuevo Estado franquista. Asimismo, en el clima de exacerbadas pasiones políticas, y en medio de la generalizada atmósfera de terror y muerte que invadió la retaguardia rebelde, los mencionados componentes discursivos de la ideología unificadora del bando «nacionalista» terminarían erigiéndose en

---

<sup>1</sup> Acerca del tortuoso proceso de sedimentación de los discursos del nacionalismo español de corte regeneracionista, al tiempo que antiliberal, autoritario, de orden y vitalista, véanse las decisivas aportaciones de SAZ CAMPOS, Ismael: *España contra España. Los nacionalismos franquistas*, Marcial Pons, Madrid, 2003, pp. 77-99 y 105-155. Consulte asimismo GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos: *Acción española. Teología política y nacionalismo autoritario en España, 1913-1936*, Tecnos, Madrid, 1998 y del mismo autor, *Historia de las derechas españolas. De la Ilustración a nuestros días*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2000.

<sup>2</sup> Conferimos aquí una absoluta equivalencia de significación a los conceptos de «discurso» y «metanarración», entendiéndolos como aquellos que designan el cuerpo coherentemente estructurado de categorías y simbolizaciones a través del cual los individuos aprehenden y conceptualizan la realidad, y, en consecuencia, programan y desarrollan su práctica. Los discursos son, pues, una especie de «rejillas» interpretativas dotadas de instrumentos analíticos que proporcionan visibilidad, especificación y clasificación, y que son empleadas por los individuos para dar significado al contexto social en el que se desenvuelven, conferir sentido a su particular vinculación con el mismo, y autoidentificarse como sujetos y agentes activos que se sienten dueños de la particular regulación de su práctica social. Véase al respecto, CABRERA ACOSTA, Miguel Ángel: *Postsocial History. An Introduction*, Lanham, Maryland, Oxford, Lexington Books, 2004, pp. 22-24.

herramientas imprescindibles para la justificación y el amparo de la violencia, las labores de limpieza política<sup>3</sup> y el exterminio sistemático practicado contra el enemigo.

La importancia crucial de la construcción histórica de los discursos políticos, y la naturaleza determinante de las representaciones mentales envolventes de los mensajes propagandísticos empleados por la derecha fascistizada y antidemocrática en el transcurso de la Guerra Civil, se comprende mucho mejor desde el empleo de una perspectiva de indagación de carácter *culturalista*. Una perspectiva ocupada de la disección de los componentes discursivos y las agencias interpretativas que modelaron, dotándolos de significación, los comportamientos individuales y colectivos de aquella porción de la sociedad española que, de muy diversas maneras, respaldó o auxilió la feroz actuación represiva desplegada en los territorios sometidos al control de las tropas rebeldes. Sobre todo, porque cada vez estamos más convencidos de que el sustrato material, social y espiritual sobre el que se sustentaron las vivencias y las experiencias exhibidas por los individuos y los grupos sociales que prestaron su apoyo a las nacientes autoridades franquistas, o colaboraron activamente en las labores de represión y exterminio físico del enemigo, no se entendería en su compleja magnitud si obviamos la atención debida a los específicos discursos y lenguajes a través de los que aquel mismo sustrato apareció simbólica y lingüísticamente definido. La recreación alegórica y discursiva que los rebeldes hicieron de la guerra se manifestó a través de una densa sedimentación de lenguajes políticos y relatos mitificados. Casi todos estos lenguajes contribuyeron poderosamente a edificar las percepciones individuales y colectivas con la que los actores –individuales o colectivos– interpretaron la naturaleza del conflicto, o justificaron el ineludible empleo de una violencia desahogada contra un enemigo catalogado como perverso e inhumano. Todas estas percepciones se conjugaron tanto en el seno del ámbito vivencial más íntimo, como desde aquel otro fraguado a través de la contribución común a la acción colectiva. Todo lo anterior nos conduce a tener muy presente que la subjetividad que regula el proceso de gestación de todo tipo de decisiones individuales, se encuentra asimismo reglamentada por un complejo sistema de valores y percepciones culturales socialmente edificado, que actúa con una funcionalidad estructurante del imaginario, y que sirve a los sujetos particularizados para dar sentido a su propia percepción de la realidad y a la comprensión personalizada de «su mundo»<sup>4</sup>. Todo ello adquiere, pues, una especial significación si aceptamos

---

<sup>3</sup> Véase CRUZ, Rafael: «Olor a Pólvora y Patria. La Limpieza Política Rebelde en el inicio de la Guerra de 1936», en *Hispania Nova*, n.º 7, 2007; <http://hispanianova.rediris.es/7/dossier/07d007.pdf>.

<sup>4</sup> Al respecto del valor intrínseco para la percepción de la variada gama de actitudes políticas, y comportamientos de adhesión o rechazo a determinadas propuestas de organización del Estado, mostrado por los testimonios y los «reportajes narrativizados» obtenidos

la premisa de que los actores particulares y colectivos ejecutan sus propias decisiones —e intervienen conscientemente en medio de un escenario histórico que les es dado—, profusamente mediatizados por un denso entramado de percepciones culturales y recreaciones mentales altamente idealizadas de la realidad, que en cada caso adopta una específica formulación lingüística y conceptual<sup>5</sup>.

De todo cuanto queda expuesto debe inferirse que quienes, desde el ámbito de la retaguardia «nacionalista», se adhirieron activamente a la defensa de los postulados sostenidos por los rebeldes, auxiliando o promoviendo la ejecución de multitud de actos de extremada violencia, lo hicieron sometiéndose, consciente o inconscientemente, a toda una serie de razonamientos y prejuicios cultural y discursivamente cimentados, que traducían de una manera particularizada la realidad y el mundo circundantes. Tales razonamientos contribuyeron a la gestación de una determinada imagen sublimada del pasado. Casi todos ellos se configuraron en poderosos instrumentos dotados de una asombrosa capacidad de modulación de los pensamientos, las actitudes y los comportamientos expresados por la extensa panoplia de actores, tanto individuales como colectivos, que desempeñó un papel decisivo en la justificación o el auxilio de la desafortunada violencia represiva que se adueñó de la retaguardia franquista.

La recreación simbolizada y lingüística de la realidad que se gestó en la retaguardia «nacionalista» durante el conflicto de 1936-1939, se transfiguró en un factor esencialmente transformador, trasgresor, o cuando menos modelador, de la

---

de la consulta de quienes de manera anónima participaron en procesos históricos tan decisivos como la Guerra Civil o la construcción del Nuevo Estado franquista, así como del papel estructurante de las construcciones idealizadas del pasado en la modelación de la memoria, consúltese el muy interesante artículo de FONT AGULLÓ, Jordi: «‘Nosotros no nos cuidábamos de la política’. Fuentes orales y actitudes políticas en el Franquismo. El ejemplo de una zona rural, 1939-1949», en *Historia Social*, n.º 49, 2004, pp. 49-66; vid. especialmente las pp. 52-54.

<sup>5</sup> Las presupuestos teóricos de la historia post-social, que defienden la importancia de la construcción discursiva y lingüística de la realidad, pueden hallarse en: CABRERA ACOSTA, Miguel Ángel: *Historia, lenguaje y teoría de la sociedad*, Cátedra-Universitat de València, Madrid, 2001, pp. 47-51; y «La crisis de la historia social y el surgimiento de una historia Postsocial», en *Ayer*, n.º 51, 2003, pp. 201-224, pp. 210-212; JOYCE, Patrick: «The End of Social History?», en JENKINS, K. (ed.), *The Postmodern History Reader*, Routledge, Londres y Nueva York, 1998, pp. 342-365, pp. 350-359; SPIEGEL, Gabrielle M.: «La historia de la práctica: nuevas tendencias en historia tras el giro lingüístico», en *Ayer*, n.º 62, 2006, pp. 19-50, vid. las pp. 24-27; RECKWITZ, Andreas: «Toward a Theory of Social Practices. A development in culturalist theorizing», en SPIEGEL, G. M. (ed.), *Practicing History. New Directions in Historical Writing after the Linguistic Turn*, Routledge, Londres y Nueva York, 2005, pp. 249-252; SEWELL, William H. Jr.: «The Concept(s) of Culture», en BONNELL, V. E. y HUNT, L. (eds.), *Beyond the cultural turn. New directions in the study of society and culture*, University of California Press, Berkeley, 1999, pp. 35-61.



## ÍNDICE

Introducción .....	7
Aarón León Álvarez	

### **Primera parte. Aportaciones y balances historiográficos sobre el franquismo en España**

Acerca de los iniciales apoyos sociales prestados al franquismo. La mitificación de la Guerra Civil y la vivencia alegórica de la con- tienda en la retaguardia rebelde, 1936-1939 .....	19
Francisco Cobo Romero	
FET-JONS en las instituciones provinciales y locales de la dicta- dura franquista .....	51
Julián Sanz Hoya	
Género y franquismo: un balance historiográfico .....	69
Inmaculada Blasco Herranz	
La educación y el fracaso del proyecto nacionalizador franquista .....	89
Antonio Fco. Canales Serrano	

### **Segunda parte. El franquismo en Canarias**

Los monárquicos saludan a la romana. Notas sobre el primer fascismo grancanario .....	107
Agustín Millares Cantero	
Franquismo y vida cotidiana local: el caso del municipio de Garachico en el noroeste de Tenerife (1936-1959) .....	147
Cirilo Velázquez Ramos	

La organización política de la vida municipal de La Matanza de Acen-tejo (Tenerife) durante el primer franquismo (1939-1959) .....	181
Francisco Javier León Álvarez	
Una fecha de caducidad para la arquitectura: el caso del estilo canario en Tenerife .....	207
Eduardo Zalba González	
La represión en Tenerife durante el primer franquismo (1939-1959) .....	223
Victorio Heredero Gascueña, Guacimara Ramos Pérez, Luana Studer Villa-zán y Aarón León Álvarez	
Educación y depuración franquista en Canarias. El caso de Edgar Agos-tini Banús, director y profesor de matemáticas del instituto «Pérez Galdós» .....	245
Olegario Negrín-Fajardo	
La represión y la persecución de las mujeres en el primer franquismo ...	267
Iñaki Navarro Marchante	
El camino al infierno: canarios en el campo de concentración nazi de Mauthausen (1936-1945) .....	287
Sergio Millares Cantero	
Aproximación a la importancia estratégica de Canarias durante el franquismo (1939-1975) .....	321
Juan José Díaz Benítez	
La clase dominante canaria durante la autarquía (1936-1959): condi-cionantes y evolución .....	339
Ricardo A. Guerra Palmero	
La economía canaria durante el período franquista .....	373
Fernando Carnero Lorenzo y Juan Sebastián Nuez Yáñez	
El sector financiero en Canarias durante el primer franquismo (1936-1959) .....	397
Miguel Suárez Bosa y Manuel Rebollo López	
Buscando un lugar en las afueras marginación urbana en Santa Cruz de Tenerife bajo el franquismo .....	415
Domingo Garí	
Mercado negro y lanchas rápidas en Tenerife, 1940-1955 .....	433
Luana Studer Villazán y Jonathan Hernández Marrero	

Los planes de ordenación económico-social de El Hierro y Fuerteventura (1951-1967) .....	451
Carlos Santiago Martín Fernández	
Los Planes de Desarrollo en Canarias: el compromiso institucional del Cabildo insular de Tenerife .....	467
Pedro Bonoso González Pérez	
Los cambios de la década de 1960 en La Palma .....	483
Salvador González Vázquez	
La Iglesia Católica ante el resurgimiento del fenómeno nacionalista en Canarias .....	515
Zebensui López Trujillo	
Debate «Encuentro de Historia sobre el franquismo en Canarias» .....	533
Aarón León Álvarez y Blanca Divassón Mendivil	
Introducción a la bibliografía sobre el franquismo en Canarias: un balance historiográfico .....	595
Blanca Divassón Mendivil y Aarón León Álvarez	
Bibliografía sobre el franquismo en Canarias .....	621
Aarón León Álvarez y Blanca Divassón Mendivil	

# El Franquismo en Canarias



El franquismo fue un régimen violento y represor, que mantuvo vigente la división de la sociedad con un discurso guerracivilista que sobrevivió a cualquier cambio que se dio en la dictadura. Pero eso no debe impedirnos tratar otros aspectos relacionados con las instituciones, con las decisiones políticas, la vida dentro del régimen, etc. Es decir, conocer qué fue y qué supuso el franquismo para Canarias. En ese intento por avanzar en el conocimiento del franquismo reside la importancia de este libro.

Debe ser una herramienta de consulta sobre la etapa franquista, pues se ha conseguido reunir en un único volumen las aportaciones de los principales especialistas sobre el período que tenemos en Canarias. Precisamente, en esta cuestión reside otra de las claves de este volumen, pues se trata, en la medida de lo posible, de acercar una visión general sobre el período para el conjunto del Archipiélago, más allá de las aportaciones locales o insulares de cada texto.